ACTIVIDADES PEDAGOGICAS





Durante la actividad se observa que fueron explorando cada uno de los espacios arrastrándose, gateando, lanzando y se sumergen lo que estimula su sentido de logro, autonomía y confianza. Además, el juego compartido promueve la interacción social, el respeto por el turno y la comunicación con sus pares.

En el desarrollo de la actividad cada uno disfruto el momento con su objeto transicional pero se evidencia que difícilmente lo compartieron. Se sintieron seguros al tenerlo cerca de ellos, como si hubiese traído una parte de su familia con ellos







La actividad fue altamente estimulante para el desarrollo motriz, cognitivo y sensorial de los niños y niñas a través del recorrido por el camino espacial caminaron, saltaron y se desplazaron siguiendo huellas, aros y figuras de colores lo que favoreció la motricidad gruesa, la coordinación y el equilibrio.





La actividad lúdico-sensorial “Un día de playa” permitió a los niños y niñas explorar diferentes texturas, temperaturas y colores a través de elementos como arena, agua, conchas, pelotas y objetos marinos. Esta experiencia favoreció el desarrollo de la motricidad fina y gruesa, el juego simbólico y la expresión emocional



Durante esta experiencia, los niños y niñas mostraron gran interés y disposición al participar en la elaboración de máscaras de animales marinos, favoreciendo el desarrollo de su creatividad, motricidad fina y expresión artística. La manipulación de diversos materiales como papel, cartón, pegatinas y colores estimuló su curiosidad sensorial, permitiéndoles explorar texturas y colores.

Durante la actividad de juego simbólico enfocada en los hábitos en el comedor, los niños y niñas mostraron interés y participación activa al simular situaciones cotidianas como sentarse correctamente, usar los utensilios, esperar su turno y dar las gracias. Esta estrategia lúdica permitió reforzar normas de convivencia y hábitos saludables de manera natural y significativa.









La actividad basada en el cuento "El capibara y el chapuzón" permitió que los niños y niñas de dos años se vincularan con la historia a través de la escucha atenta, fortaleciendo así la comprensión y el desarrollo del lenguaje oral. Los niños mostraron entusiasmo al seleccionar los materiales, pegar y decorar, lo que les permitió expresarse libremente y establecer una conexión emocional con el personaje del cuento. Además, se favoreció el trabajo colaborativo y el respeto por el turno, generando interacciones positivas.



Durante la actividad, los niños y niñas mostraron gran entusiasmo al participar en la dinámica de compartir el carro, lo que favoreció el desarrollo de valores como el respeto, la espera del turno y el trabajo colaborativo. Al reconocer la pista marcada en el espacio, lograron seguir rutas simples, fortaleciendo así la atención, la orientación espacial y la motricidad gruesa.





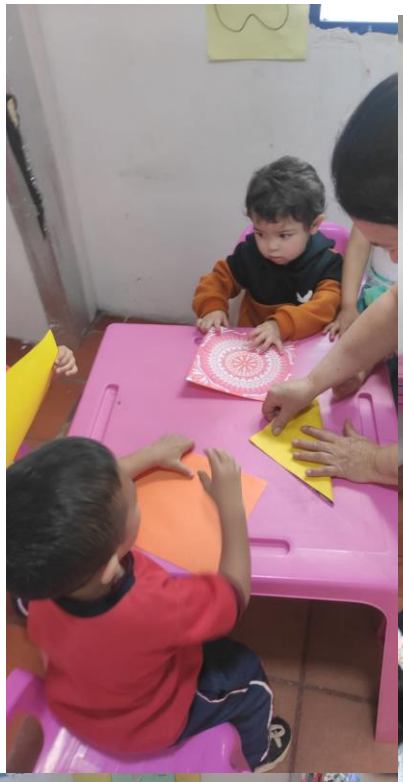


Después de escuchar el cuento “las islas del abuelo” fueron expresando libremente emociones e ideas a través del arte, fortaleciendo su autonomía y confianza, además también permitió preferencias y niveles de coordinación siendo una herramienta útil para el desarrollo individual; se observa que la pintura como medio expresivo se convierte en un espacio lúdico, placentero y significativo para su aprendizaje integral

La presentación del cuento la oruga glotona Por medio de las sombras chinescas genero gran interés y atención en los niños y niñas, el uso de la luz y siluetas permitió captar su curiosidad y mantener una concentración durante la narración facilitando la comprensión del relato de forma visual y lúdica. Seguidamente cada niño y niña se expresó corporalmente a través de su propia sombra











Esta experiencia integró lo narrativo, lo sensorial y lo motriz, generando un ambiente de aprendizaje significativo, potenciando la imaginación, la motricidad fina y el lenguaje emergente, además de reforzar vínculos afectivos con sus pares. La narración del cuento “El patito feo” permitió a los niños y niñas de dos años acercarse al valor de la aceptación, el respeto por las diferencias y la autoestima. A través del lenguaje verbal, gestual y corporal, los niños demostraron atención e interés, reconociendo emociones como la tristeza, la soledad y la alegría del personaje principal. Al realizar el plegado del pato favoreció la coordinación visomotora, la atención y la comprensión de secuencias, mientras que los sonidos onomatopéyicos (cuac-cuac) estimularon la repetición vocal y la participación activa. Los niños imitaron sonidos y gestos de los animales del cuento, fortaleciendo la expresión oral y la interacción lúdica.